

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 1.50 Pts.
Fuera de Gerona, trimestre. 5
Ultramar y Extranjeros. 15

PAGO ADELANTADO

AÑO VII

Redaccion y Administracion

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
La Correspondencia al Director

Direccion telegráfica **CORREO-GERONA**

—Gerona VIERNES 22 de Septiembre de 1899—

ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS
a precios convencionales

Número suelto. 5 Cts.
Número atrasado. 15
Paquetes de 25 números 1.25

MÉDICO HIGIENISTA

Especialista en enfermedades venéreas
y sifilíticas

JUAN

JORDI

Consulta de 12 a 1

Zapateria Vieja, 7, 1.º

GERONA

FRANCISCO TERRADES

MÉDICO-CIRUJANO

Especialista en **FARTOS** y **ENFERMEDADES PROPIAS de la MUJER**
Consulta de 9 a 10 y de 2 a 4.
Progreso, 18, 2.º
GERONA

J. SAGUER Y C.º

Centro de operaciones de compra y venta de fincas y préstamos Hipotecarios.

CALLE DEL PROGRESO, NUM. 31

GERONA

Colegio Hispano-Francés

DE AMBOS SEXOS

Directores: doña Carmen Garrido Alcalá, profesora de Solfeo, Piano, Canto y primera enseñanza; don Manuel Garrido Alcalá, presbítero, director espiritual; (llegará de un momento a otro), y don Pablo Roussel, profesor de 1.º y 2.ª enseñanza, Francés y Dibujo.

Este modesto Centro docente se ha visto tan favorecido desde el 1.º de agosto último en que abrió sus puertas, que, para mejora del local y como punto más céntrico, se trasladará, el 1.º de octubre próximo, a la calle Cort Real, núm. 15 principal.

Primera enseñanza esmerada, con Francés y Dibujo, sin aumento de precio. Repaso del Grado y Magisterio. Academia nocturna.

Las clases de Solfeo, Piano, Canto y primera enseñanza para niñas, se darán en habitación distinta, bajo la dirección de la Profesora.

Toda la escuela de Música se da por los Métodos y ejercicios en vigor en el Conservatorio de Madrid

Rebaja de precios para dos ó más hermanos.

Fábrica de Carbones de Bola

CALLE DEL CARMEN, 13, GERONA

Sustituyen a los carbones vegetales, obteniendo una economía por lo menos de un 25 por 100.

PRECIOS EN LA FÁBRICA

Por arrobas de 10 kilos, a 0.80 pesetas los 10 kilos

For quintales de 40 » a 3.00 » los 40 »

Pasando de 10 quintales, a 2.75 » los 40 »

A DOMICILIO

Por quintales de 40 kilos, a 3.25 » los 40 »

Pasando de 10 quintales, a 2.90 » los 40 »

Las notas de pedidos de Carbones para ser llevados domicilio, podrán hacerse en todos los Estancos de esta capital y sus afueras, y serán atendidas al día siguiente.

Sección religiosa

Santo de mañana

Santa Polígena

Cuarenta Horas

Iglesia de las Adoratrices

MAL QUE ATAJAR

Recien subido al poder el actual partido gobernante, se habló mucho como medio de reducción de gastos, de la revisión de las clases pasivas; el tiempo ha pasado y nada se ha hecho en tan importante asunto, y sin embargo, es inútil pensar en el advenimiento de una situación próspera para la Hacienda de España, mientras no ceguemos en su origen las que como aquellas son fuentes del malestar económico reflejadas numéricamente en nuestros presupuestos. Hace más de veinticinco años que dos hombres ilustres, Bravo Murillo y Salaverria, clamaban por la reducción de una partida de gastos de las obligaciones generales del Estado. La referente a las clases pasivas. Perdiéronse en el vacío las voces de aquellos dos ministros que tanto se esforzaron en vigorizar el anémico organismo económico y administrativo de España, y los gastos por la expresada obligación han ido subiendo rápidamente mucho más de lo

que pueden soportar nuestras condiciones actuales.

No han puesto sus miradas en el grado en que debieran hacerlo todos los gobernantes que se han sucedido en el poder, en la necesidad de oponer una esclusa a la invasora corriente del crédito que se consigna en nuestro presupuesto de gastos para satisfacer aquellos derechos.

Por el contrario, de año en año, ha ido creciendo el presupuesto a las clases pasivas destinado.

El año 1882 importaban las clases pasivas 45 millones de pesetas; el año 1896 ya ascendían a 56 millones. Es decir, que ha ido creciendo el caudal que el Estado ha debido negar a gastos reproductivos, para emplearlo en pagar a estos nuevos legionarios de la administración. En catorce años han aumentado los créditos que se consignaban para satisfacer esta obligación pública en 13 millones de pesetas. Y menos mal si el crecimiento continuó de tal especie de gastos siguiese siempre la misma gradación. Pero por desgracia ha sido aquel tan brusco en estos últimos años, que se impone por la fuerza ineludible de la realidad a todo el mundo el de atajarlo con energía.

¿Conviene madrugar?

Es opinión general que para conservar largos años de vida con entera posesión

de las facultades intelectuales, conviene acostarse temprano y dedicar al trabajo las primeras horas de la mañana.

Sin embargo, la opinión contraria tiene numerosos partidarios, y puede citarse en su apoyo la experiencia hecha por un redactor del periódico «Spectador», quien durante doce años seguido se vio obligado a acostarse a las diez de la noche y levantarse a las cinco de la mañana, volviendo al cabo de mucho tiempo a recobrar su antigua costumbre de acostarse a la una de la noche y levantarse a las ocho. Y tanto con un régimen, como con otro, su salud fué siempre precaria; pero hace notar que durante el período en que se vio obligado a madrugar sentíase más fatigado y producía menos cantidad de trabajo útil.

En Inglaterra casi todos los hombres políticos, abogados y escritores, acostumbra a levantarse muy tarde, y deben por consiguiente obedecer a una especie de instinto natural que les hace preferir el trabajo nocturno como más favorable para la actividad cerebral; aunque tal vez no sea necesario dicho instinto en las gentes para descubrir el origen de una costumbre fácil de explicar por las exigencias de la vida mundana, de la cual no pueden los hombres más ocupados librarse enteramente, y sobre todo por la imposibilidad de hallar criados que se avengan a empezar su servicio a las cinco de la mañana.

Parece temerario someter a axiomas absolutos una materia que cada cual es libre de regular según las aptitudes de su constitución y las necesidades de su oficio. Unos prefieren trabajar de noche, y otros afirman que su actividad cerebral es mayor y más fecunda durante la mañana. El

único punto esencial era que cada uno cuidase de asegurarse el número de horas fijado por la naturaleza, que varía según el temperamento de los individuos, existiendo un minimum del cual es peligroso descender.

Bismark prefirió siempre el trabajo de noche y en todo tiempo fué víctima de prolongados insomios. Verdad es que gracias a los asiduos cuidados de sus médicos, pudo cumplir los ochenta años.

El Papa se levanta por el contrario a buena hora y se levanta siempre a las seis de la mañana. Mucho mejor conservado que el excanciller de hierro, León XIII lleva fácilmente el peso de sus ochenta y cinco años, pero se despierta a veces durante la noche para escribir versos latinos y cuando se prolongan mucho las audiencias de los peregrinos da muestras de fatiga.

Otro octogenario, Gladstone, se acostaba a media noche y dormía sin interrupción hasta las ocho de la mañana. Gracias a este sueño reparador, conservaba, a pesar de sus ochenta y seis años, un vigor juvenil y no ha renunciado a su costumbre de derribar árboles a hachazos.

El primer amor

—Señora—dijo el poeta—me preguntaba usted a que edad comienza el amor. El amor no empieza nunca, porque el ser en amoradizo es un modo de ser del hombre, como el ser negro ó tener la nariz aguileña.

Fuí educado en el Colegio de Coriolis, situado en la calle de Richer, donde ha-

bía muchos colegiales, hijos de familias ricas.

Entre ellos los había tan pudientes, que pudimos comprar un material completo de teatro, con decoraciones, trajes, cascos de cartón y espadas de verdadero acero, con lo cual nos divertíamos los domingos, representando melodramas ó tragedias, en un escenario de quita y pon que colocábamos en el aula principal.

Los amigos más íntimos del colegio, unidos por un afecto fraternal, eran Roger y Personaille, hijos ambos de dos acaudalados armadores del Havre.

Lo que voy a contar ocurrió en 1836. Mis dos compañeros tenían, como yo, trece años.

Un día, mientras nos dirigíamos al colegio por la calle de Provenza, Roger me dijo, después de mil vacilaciones, que tenía que confiarme un secreto, y acabó por abrirme su corazón.

Amaba á Rosalía y era correspondido.

Rosalía era una costurera, morena, alta y delgada, que zurcía la ropa del establecimiento y lanzaba á mi amigo unas miradas capaces de incendiar el Kremlin.

Roger me dió cuenta de sus relaciones amorosas con la encantadora febre de la adolescencia, y sus palabras caían en mi corazón como el fuego en un reguero de pólvora.

El drama se precipitó con una rapidez vertiginosa.

Separado de Roger durante algunos días, á causa de estar yo castigado durante las horas de recreo, no pude hablarle hasta al cabo de una semana.

Desde luego noté que estaba convulso y agitado y que apenas podía dirigirme la palabra.

—Si me dijo mi amigo, mi hermano Personaille ha cometido conmigo una indignidad y no tendré más remedio que matarle.

Y acto continuo me lo contó todo. Se había concertado un duelo entre él y Personaille, que debía verificarse al día siguiente. Durante las horas de estudio, de las doce á la una, saldrían los dos, y á la vista de todos se batirían en el jardín, teniendo por testigos á los cincuenta alumnos de la clase, que podrían verles á través de los cristales.

Cuanto al pasante Durieux, siempre ocupado en ver volar las moscas, contaban los colegiales con su imbecilidad habitual y estaban seguros de que él sería el único que no habría de enterarse de nada.

Como es de suponer, hice todo lo posible para conseguir que Roger desistiera de su propósito.

—¿Y mi honor?—me contestó.—Rosalía me ha engañado y hay que lavar con sangre la afrenta!

El plan de aquellos pobres muchachos se realizó punto por punto y sin la menor dificultad.

Al día siguiente, durante las horas de estudio, buscaron los dos rivales un pretexto para salir, y al poco rato les vimos en el jardín, batiéndose con las espadas que habían cogido del material del teatro.

Durieux no se explicaba nuestra distracción; pero gracias á su natural estupidez, no notó la ansiedad con que todos dirigíamos la vista hacia el jardín.

Valientes, acometedores, inundados de sol, nuestros dos amigos se batían como fieras. En lo más recio de la lucha, Roger, herido en la frente por la espada de Personaille, cayó de espaldas en tierra, con el rostro cubierto de sangre.

Personaille corrió inmediatamente ha-

cia él llorando de angustia, con objeto de acudir en su auxilio.

Un espantoso grito surgió al mismo tiempo de todos nuestros pechos. Sin pérdida de momento nos dirigimos en masa al jardín, en el que á los pocos instantes se presentaron el director del colegio, Mr. Coriolis, su esposa, los profesores y todos los criados de la casa.

Puede suponerse cuan grande fue el terror que produjo aquel drama, porque una vez acostado el herido, no en la enfermería, sino en el cuarto de una de las hijas de Mr. Coriolis, no se hallaba medio de lograr que recobrará e sentido, á pesar de la diligencia del médico, quién aseguró que estaba en grave peligro la vida del colegial.

Transcurrieron dos meses, durante los cuales todo el colegio vivió como sujeto á una pesadilla llena de terribles angustias, antes de que Roger estuviese lo suficiente mente restablecido para poder ser enviado á casa de sus padres.

Cuanto á Personaille, el mismo día del desafío le metieron en la deligencia acompañado de un profesor encargado de llevarlo al Havre y entregarlo á su familia para que, en caso necesario, lo pusiera ésta á disposición de la justicia.

Pues bien, señora, en 1874, al cabo de treinta y ocho años, encontré por primera vez á Roger, después de lo que acabo de referir.

Habíase convertido en viajero celebre, cuyas obras conocerá usted, sin duda y había trabajado, luchado, sufrido, conocido la gloria y experimentado increíbles desastres.

En Africa estuvo á punto de perecer á manos de los indígenas y tuvo hambre y sed en el desierto. Su mujer, una criatura encantadora, había perecido en un naufragio, y su hijo, francotirador en la última guerra, había sido espantosamente acuchillado.

Sin embargo, al verme Roger en Niza, en el paseo de los Ingleses, corrió hacia mí, y cogiéndome las manos con una expresión de infantil alegría, me dijo:

—El mechón de pelo de Rosalía, no se lo había dado ésta á Personaille. Mi supuesto rival se lo había robado á la pobre muchacha sacándolo de un cajón. El año pasado encontré á Personaille, en Rio Janeiro y me lo confesó todo, diciéndome que solo había quitado para darse tono y que jamás había tenido nada que ver con Rosalía, la cual me había sido siempre fiel.

Miré entonces á mi antiguo compañero y noté que se estremecía de gozo al dar me cuenta de la honrosa y noble confesión que Personaille le había hecho hacia un año en la capital del Brasil.

Teodoro de Branville.

Desde Santa Coloma

Sr. Director de EL CORREO DE GERONA

Mi estimado amigo: Cumpliendo con el cargo que me tiene V. conferido, tengo el gusto de anunciarle, aunque á grandes rasgos, les festejos que en esta villa se celebrarán durante los días 24, 25, 26 y 27 con motivo de la fiesta mayor.

El Círculo Columbense levanta un magnífico entoldado con café-restaurant é iluminado con profusión de luces eléctricas y al mismo tiempo adornado con multitud de plantas propias al efecto. Está con tratada para amenizar los conciertos y bai-

les la orquesta «Unión Artística» aumentada con el notable violoncelista señor Tormo y otros cuatro profesores más que son violín concertino, dos trombones y timpanos; así mismo están también contratadas para dar funciones teatrales en el propio Círculo las primeras partes de la compañía de zarzuela que actúa en el Nuevo Retiro de Barcelona.

Además esta contratada la orquesta del señor Parera que tocará en los conciertos y bailes de otro magnífico entoldado que al efecto se levantará en la plaza de Oriente.

Para las funciones religiosas, á las que asistirá el Ayuntamiento, esta contratada la «Farnense» de esta villa y para las sardanas esta misma y «La Juvenil».

Para el último día de la fiesta ó sea el tercer día, esta contratada la orquesta «Moderna Armonía». Este mismo día celebrará en la plaza de la Constitución una misa de campaña, los somatenes, con asistencia del Ayuntamiento y demás autoridades.

En este acto tendrá lugar la bendición de una preciosa bandera de dicho cuerpo armado.

La compañía del ferrocarril ha hecho grandes rebajas para los citados días.

El cuarto día habrá juegos de cucaña y otras diversiones propias de la fiesta.

En espera de que tendremos el honor de verle en esta durante los días de la fiesta se repite de V. afecto. amigo y s. s.

El Corresponsal.

21 septiembre de 1899.

Crónica

Noticias recibidas de la vecina población de Celrá, nos permiten asegurar que reina allí gran efervescencia y están los ánimos excitadísimos con motivo de la pretendida adjudicación á un particular de la carretera situada frente á la tan renombrada «Font de Congost».

Barájanse nombres de autoridades y funcionarios públicos; recuerdándose ciertos *techs* dados en determinado *chalet* que va adquiriendo triste celebridad y se da como seguro que en el verano del año próximo venidero, forasteros y vecinos de Celrá sólo podrán tomar las salutíferas aguas de dicha fuente mediante la compra del paso.

Cuestión es esta que promete dar bastante juego, pues no creemos que los muchos pacientes que buscan alivio á sus dolencias en aquellas aguas y la multitud que á diario se expansiona concurriendo á tomarlas, renuncien á derechos adquiridos y se sometan á facultades discrecionales.

En un lugar próximo á Campello (Alcanta), haciendo excavaciones un labrador, apareció, casi á flor de tierra, la boca de una mina que, según tradición, debe de estar en comunicación con las célebres cuevas de «Cabesó de Or».

También encontró dos ánforas con monedas de oro y plata, cuyo valor se ignora todavía.

El afortunado labrador continúa sus trabajos con la esperanza de descubrir nuevos tesoros.

La Dirección General de Contribuciones indirectas, ha confirmado el fallo dictado por esta Delegación de Hacienda en el expediente de consumos de don Miguel Ros, Pibo de Bañolas, y desestimado el recurso interpuesto por el alcalde de dicha población.

Informados por esta Delegación de Hacienda se han devuelto al gobierno ci-

vil de la provincia, los expedientes de San Martín de Llémana, San Miguel de Campmajor, Rupia y Vilabertrán.

Próximamente se conferirán por el señor obispo de la diócesis las órdenes sagradas correspondientes á las próximas temporadas.

Agradecemos al digno señor gobernador civil de la provincia y distinguido amigo nuestro, don José Montaner, el envío de un ejemplar de las instrucciones sanitarias contra la peste, publicadas por el ministerio de la Gobernación.

La Asociación de los Coros de Clavé, en Asamblea general de delegados efectuada el domingo próximo pasado, acordó por unanimidad efectuar la expedición del año venidero á París, durante la época en que se celebrará la Exposición Universal.

El pueblo de Garrigás celebra su fiesta mayor en los días 29 y 30 de este mes. La orquesta «Antigua Pep», de Figueras, ha sido contratada para los bailes y sardanas.

En el crimen cometido en la sala de dementes del hospital provincial de Madrid aparece un dato curioso.

Biosca, antes de estrangular al infeliz Chicote, le confesó con todo aparato, sujetándole luego la correa al cuello sin que los demás locos protestaran, hasta que intentó hacer lo mismo con otro compañero de sala.

Un comerciante de Barcelona recibió ayer un telegrama de su corresponsal en Portbou, manifestándole que en el tren expés procedente de Francia, había pasado por aquella capital el capitán Mr. Alfredo Dreyfus.

Si acaso es cierta la noticia nadie se apercibió en esta población del viaje del célebre capitán.

La junta de clases pasivas ha concedido la pensión de 750 pesetas, en concepto de retiro por inútiles, á los soldados Esteban Negro Junoy del batallón de telégrafos y Pedro Paitovi Moret de infantería.

El gobierno civil de la provincia ha remitido á informe de la delegación de Hacienda el expediente de arbitrios extraordinarios del pueblo de Parroquia de Besalú.

Han sido destinados los médicos primeros don Felipe Venzo Ferris, del primer batallón del regimiento Infantería de San Quintín, á la guardia en el Hospital Militar de Valencia, en comisión, continuando en su actual destino, y don Francisco Alberico Almagro, de la remonta de Granada, al primer batallón del regimiento Infantería de San Quintín, en comisión, continuando en su actual destino.

En casi todos los mercados productores ha bajado bastante el precio de los trigos.

La causa de este contratiempo para los cosecheros españoles de cereales, se debe al incremento que van adquiriendo las importaciones de trigos extranjeros, las cuales son tan considerables que, circunscrita la producción interior á su propio mercado, y ahogada en él, no parece probable que llegue por ahora á una mejoría en las cotizaciones. Esto ha ocasionado la generalización de la corriente bajista iniciada hace pocos días.

La cebada sostiene sus precios y los

demás granos no han sufrido a teraciones de interés.

El día 19 del actual á las once de la noche, ahogóse en el río Ter, en el punto donde desemboca la acequia llamada de don José Badía y frente á la casa de campo «manso volent», término de Ripoll, un sujeto de 42 años llamado Ramón Cabanas (a) Armanité.

El desgraciado accidente le ocurrió, según manifestó un muchacho de corta edad que le acompañaba, al ir á tender una red, con la que pescaba en dicho río.

El día veinte del próximo mes de octubre á las once de su mañana, se verificará en la alcaldía de Massanet de Cabrenys, la subasta de los pastos del monte del Estado denominado «La Montaña», radican en el término de dicha villa, siendo el tipo de tasación setecientas cincuenta pesetas.

El día 30 del corriente á las cuatro de la tarde tendrá lugar en el local de la Diputación provincial la celebración de un curso público para la adquisición de ladrillos, cal y cemento con destino á las obras proyectadas en el Manicomio provincial.

A las dos de esta tarde, ha ocurrido una sensible desgracia, en una casa en construcción de la carretera de Barcelona frente á la estación del ferrocarril de San Feliu de Guixols.

Hallábase á aquella hora varios operarios, subidos á un andamiage, y entre ellos el encargado de las obras Francisco Casanovas, cuando cayó con gran estrépito el andamio, causando un boquete en el suelo del primer piso por el que cayó á la planta baja el infeliz Casanovas.

Acudieron inmediatamente los operarios quienes le encontraron gravemente herido por haber dado contra unas piedras en su caída.

Con la camilla de la estación del ferrocarril de M Z A. en esta ciudad, fué conducido el desgraciado Francisco Casanovas, al Hospital Provincial, donde se presentaron inmediatamente los médicos don Francisco Viñas y don José Pascual quienes procedieron á practicar al herido la primera cura.

El pronóstico dado por los citados médicos, respecto al estado del herido, es de que este se halla gravísimo.

Los otros operarios que se hallaban trabajando en el andamio caído, resultaron ilesos, pero con el susto consiguiente, habiendo uno de ellos quedado durante un rato cojido á una pared, hasta que pudo bajar con auxilio de sus compañeros.

A nombre de la Sociedad «The Société des mines de Osor Ld.», se ha solicitado la propiedad de treinta y dos pertenencias de una mina de plomo y zinc, con el nombre de «Leonor 3.ª» sita en términos de San Pedro de Osor y Anglés, parajes llamados Gironella y Umbreras, y la de once de la mina de plomo y zinc «Leonor 4.ª» sita en el propio término y paraje.

Han sido destinados á prestar servicio en la comandancia de la guardia civil de esta provincia, los guardias Alfonso Bonete, Toribio Rubio, José Murias Quintana, Juan Manrique y José Moragues.

Terminada la licencia que disfrutaba, ha regresado de Gijón y tomado nuevamente posesión de su cargo, nuestro apreciado amigo el Tesorero de Hacienda de esta Provincia don Roman González.

Servicio particular de «La Neotafía».— Cort Real, 18.

Defunciones ocurridas desde las 12 de ayer á las 12 de hoy.

En la ciudad: 00.

En el hospital: María Culubret 69 años.

Nacimientos: varones 1; hembras 0.

Sección comercial

BOLEIN DE BARCELONA MAÑANA

Cambios del día 22 de Octubre de 1899

nte ior	64 55
Exterior	00 00
Cubas 1886	72 62
idem 1890	60 62
Nortes	55 70
Francias	47 60

CAMBIOS DEL ORO

Alfonso	22 10
Isabel	00 00
Onzas	23 50
Monedas de 20 pesetas	00 00
Oo pequeño	00 00

CAMBIOS

Paris vista	23 40
Londres vista	31 20

CUPONES

Vencimiento Julio 1899

Cubas 1886 1890	20 54
Exterior	22 09
interior y Amortizable	11 63

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid 22.

Los decretos convirtiendo en leyes algunos de los acuerdos tomados ayer en el Consejo, los firmará en breve S. M. la Reina.

—Interrogado el señor Dato acerca de los rumores referentes á su conferencia con el señor Polavieja, eludió contestar.

De las especies que se propalan, ha dicho, que no hay nada cierto y que el general Polavieja no necesita su consejo y que entre todos los consejeros existe un perfecto acuerdo.

—Según sus intimos, el general Polavieja ha negado las intransigencias que se le atribuyen.

Dice que él nunca ha podido discutir la conveniencia de hacer economías y que se halla dispuesto á estudiarlo todo para reducir el presupuesto.

El afán de economías no le ciega, di

jo hasta el punto de desatender los servicios.

Dijo que la gestión de su departamento es difícil, y hoy más que nunca está necesitado de grandes cuidados.

—Al anunciado meeting republicano del día 29 asistirán representantes de todas las provincias.

Ya se han recibido gran número de adhesiones y saludos de extranjero y telegramas muy expresivos, entre ellos de Clemenceau, Giobet, Magalhaes Lima y otros demócratas europeos.

—En la frontera de Portugal ha sido preso un sujeto por infringir las prescripciones sanitarias.

Registrado, le fueron fallados tres cartuchos de dinamita.

Se negó á decir su nombre.

Créese se trata de un anarquista italiano.

—Parece confirmarse que el Tribunal Supremo de Guerra y Marina ha condenado, por mayoría de votos, al general Montojo, á la separación del servicio, absolviendo libremente al señor Sostoa.

—Aun se desconoce cual será la decisión del gobierno inglés ante la negativa del Transvaal, pero los preparativos militares y navales continúan en gran escala.

El total de las fuerzas en camino para el Africa sube á 10.000 hombres, con inmenso material de guerra.

—Es muy enérgica la protesta enviada por el Gobierno chino al norte americano con motivo de haber sido prohibida la emigración á Filipinas de los naturales del Celeste Imperio.

—El señor Dato llevará á San Sebastian el decreto relativo á la reforma anunciada en el ramo de Telegrafos.

Lo publicará la «Gaceta del próximo domingo» y regirá acto seguido.

Imprenta de EL CORREO DE GERONA

Mar. Blanch Bernard comprendió desde el primer momento de lo que se trataba.

Comprendió la situación grave, que se cedía, pasaba sin remedio de maestro á esclavo.

Así, pues, sus labios se contrajeron, y con mucha dignidad colocó de nuevo la página de palotes delante de mí.

Durante un segundo, me pregunté si no haría bien en ceder á un acceso de rabia y hacer pedazos el cuaderno.

Cogi al momento una hoja de papel blanco, y con mucho cuidado tracé con irregularidad esta línea:

«Regina de Villamor sabe escribir y no ace mas palotes.»

Cuando Mr. Blanc Bernard tuvo conocimiento de mi «ultimatum», se dibujó una sonrisa maliciosa en su viejo rostro colorado.

Yo estaba furiosa...

Cogiendo la pluma, trazó debajo de los caracteres grotescos que yo acababa de formar con gran trabajo, con una letra derecha y firme, la lección siguiente:

«La señorita Regina de Villemor no abrá escribir mientras que no sepa ortografiar las palabras. Debe, por tanto, empezar por el principio.»

Descifré, con sorpresa mezclada de estupor, los caracteres formados por Mr. Blanc Bernard. Estó de «ortografiar» me pareció prodijioso. ¿Qué quería decir? Si los términos de la discusión faltaban por sí solos estaba vencida de antemano. Cualquiera clase de resistencia por parte mía no hubiese sido más que una ciega testarudez. Me incliné con humildad delante del «ortografiar», y volviendo á coger con un movimiento tímido la página

El ligero curso que los espaldas inconscientemente giraban por una mesa...

—¿Por desgracia!

—¿Y si así reducido á un polvo?

—¿Habrá novedades?

—¿Cualquiera idea que me has dicho allí después de haberme buscado durante mucho tiempo?

Me hizo saber que estaba hecho para el momento para que le hiciera un favor que era muy de mi agrado, y me comprometió para que le hiciera inspeccionar sus preparativos.

Bajo su saber por que sin embargo yo solo porque no podía quedarme estancado en la ventura, contemplando el camino vacío y la innumerable línea de las colinas montañas.

Abajo encontró á Mr. Blanc Bernard muy preocupado. El buen hombre me quedó durante un rato atónito, llorando á lagrima viva, sin sentir nada mas que una intolerable opresión de estómago y vuelta hacia el ángulo del patio por donde el carruaje acababa de torcer, antes de perderle de vista.

De repente me asaltó una súbita idea y dejando sobrecogido al pobre Mr. Blanc Bernard, entré como un huracán en la casa, escale cuatro á cuatro los escalones hasta el tercer piso, en donde existía un inmenso granero que servía de desahogo en todo tiempo y donde se ponía á sacar la ropa de invierno.

Abrí la ventana para dar un par, y reclinada sobre la balustrada, escuché con una mirada febril todo el horizonte.

¡Oh!

—¿Será fácil el encontrar...

—No tardé mucho en encontrar, desfilando por el camino, entre los vallados de las viñas y las interminables alineaciones de cerezos y nogales.

EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE, DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

Precios de suscripción

Gerona al mes 1,50 pesetas

Provincias trimestre 5

Ultramar y extranjero 15

Se admiten equelas mortuorias y de funerales para la primera pagina hasta las dos de la tarde y para la segunda y tercera hasta las seis

El ligero carruaje que los caballos, inconscientemente guiados por una mano nerviosa...

—¡Que desgracia!

—Lo ví ya casi reducido á un polvo.

¡Extraña novedad!

Catalina fué la que me descubrió allí despues de haberme buscado durante mucho tiempo.

Me hizo saber que estaba haciendo para el almuerzo una porción de fruslerías que eran muy de mi agrado, y me comprometió para que fuese á inspeccionar sus preparativos.

Bajé sin saber por qué sin entusiasmo alguno, y sólo porque no podía quedarme eternamente a la ventana, contemplando el camino vacío y la inmutable línea de las entoldadas montañas.

Abajo encontré a Mr. Blanc Bernad muy preocupado. El buen hombre no sabía que hacerse conmigo, y su solicitud, poco hábil, me aburrió del todo.

Tuve el capricho, ciertamente cruel, de llevarlo á las ruinas, hasta el pie de la torrecilla.

El consintió, pero su complacencia le costó una fatiga enorme. Después del almuerzo no supimos que hacer.

Mi profesor me propuso trabajar un poco para entretener suave el tiempo.

Acepté la proposición por curiosidad, para ver como se arreglaría aquello todos los días.

Entré en el saloncito, transformado en sala de estudio, como en un campo de batalla.

¡Que hermoso!

¡Que sal!

Ciertamente, hubiera temido que estar desesperada para causar un disgusto al buen anciano.

Y además, se me figuraba hacer un sacrificio enorme al consentir en instruirme; no quería que le quitasen todo su merito, transformandolo en obligación estricta y brutal.

¡Oh! Debo decir que Mr. Blanc Bernad puso todos los medios necesarios para lograr su fin.

Fué hasta cariñoso y adulator.

¡Quién lo hubiera dicho!

Empezamos por la lectura.

No saí muy desairada de la prueba, á pesar de que las letras eran tan pequeñas, que me asustaron al pronto.

Pero yo leía por instinto, y mi imaginación conseguía descifrar las palabras mas difíciles.

La prueba no resultó muy mal, y me sentí llena de seguridad para no poder pasar á otro ejercicio.

Mr. Blanch Bernad juzgó conveniente continuar por la escritura.

Sacó con gravedad de una gran cartera un cuerno un cuaderno ya preparado, y lo extendió delante de mi.

Levanté con viveza la cubierta para juzgar de la dificultad de la prueba, y un sonrojo de vergüenza me subió á la frente.

¡Eran palotes!

Se trataba de acabarlos.

—Bien hecho.

—No había otro medio.

¡Habí una pagina entera!

¡No, esto ya rebasaba los límites!

Yo merecía por mi ignorancia toda clase de humillaciones; pero aquel debía ser perdonado.

¡Y ella también!

Mi orgullo se sublevó, y con un ademán nervioso, sin decir nada, tan sofocada estaba, rechacé el desastroso cuaderno.